

Sin duda nos encontramos ante un texto tan necesario y útil como interesante.

Necesario porque, a pesar de haber sido España un país del que han emigrado en diferentes oleadas numerosas personas en los dos últimos siglos de nuestra historia, son muy escasos los trabajos de investigación que dan cuenta de estos procesos. Es conocido que la mayor parte de los trabajos de investigación recientes sobre migraciones internacionales en España han sido enfocados desde la perspectiva de “país receptor o de destino” de los flujos más recientemente llegados a nuestro entorno. Y que cuando el estudio de tales flujos se ha realizado en perspectiva transnacional, en buena parte de las ocasiones la investigación ha sido planteada en términos de estudio de los “flujos de retorno al país de origen” y de impactos de las “remesas” o del análisis de “redes y cadenas migratorias” (particularmente en los estudios sobre cuidados y migraciones femeninas).

Este tipo de enfoques y planteamientos, casi nunca han dado cuenta o se han preocupado por los procesos de emigración masiva desde España hacia otros países; por los procesos de reconstrucción identitaria en el país de destino que tal migración ha supuesto en sus protagonistas; ni ha estudiado con la profundidad y extensión que hubiera merecido, el retorno de quienes en su día fueron emigrantes o hijos/nietos de emigrantes. Por ello, este libro resulta tan especialmente necesario, pues contribuye a llenar el enorme vacío que existe en nuestro país sobre este tipo de temas que tanto nos ayudarían a conocer y comprender mejor la realidad de las migraciones que nos atañen.

Estamos también sin duda ante un libro útil, pues más allá de que ilustre el fenómeno y los procesos asociados a las migraciones desde Navarra hacia Argentina y el retorno, la extensión y profundidad del análisis nos brinda la oportunidad de comprender dinámicas de acomodación-vinculación y los procesos de reconstrucción identitaria en ambos lugares, su circularidad y sus potencialidades. La experiencia migratoria como fenómeno individual y colectivo es abordada aquí desde la perspectiva de quienes comparten un mismo origen geográfico y cultural (Navarra en este caso), y comprende tanto el estudio de su dimensión sociodemográfica e histórica, como los proyectos migratorios de sus protagonistas, sus historias de vida y las experiencias de memoria y espacios compartidos. El papel que las casas, centros y asociaciones regionales y españoles ha tenido en Argentina y otros países de destino de nuestras emigraciones masivas, no ha sido suficientemente reconocido ni estudiado con el detenimiento que hubieran merecido. Por todo ello, este libro también merece especial reconocimiento.

Atención aparte merece el hecho de haber abordado la complejidad y multidimensionalidad del flujo migratorio más reciente expresado en los procesos de retorno hacia España y sus dificultades, frecuentemente ignoradas en los escasos estudios sobre este tipo de retorno que, de ordinario, supone un doble extrañamiento. Como se advierte en la introducción, “la circularidad migratoria es un tema eje entre estos

dos puntos geográficos y se relevan sus agrupaciones colectivas”, destacando en sus conclusiones esa noción de circularidad y la potencialidad migratoria entre Navarra y Argentina, así como la necesidad de incrementar los lazos que amplíen la ciudadanía a los migrantes en ambos sentidos y la noción de dinamismo identitario.

Se trata también de un libro interesante por varias razones. La primera de ellas es metodológica: Se trata de un estudio minucioso que ha explotado todas las fuentes estadísticas disponibles en España y Argentina referidas a la migración navarra, a pesar la dificultad que ello entrañaba. También se ha realizado la mayor encuesta, hasta la fecha, a los cinco centros navarros y los noventa centros vascos en Argentina, y ha incorporado el análisis de 46 entrevistas en profundidad, realizadas en Argentina y España entre 2009 y 2012, a quienes emigraron y sus descendientes, debidamente representados por edad y sexo. La multiplicidad de datos y fuentes utilizadas (estadísticas, archivísticas, bibliográficas, orales y gráficas) asegura que estamos ante uno de los más interesantes estudios migratorios realizados en nuestro país en los últimos años. En este aspecto, la cuidada edición y las numerosas ilustraciones gráficas de documentos y fotografías, nos brinda el acceso a un conocimiento más multisensorial del fenómeno o, al menos, no exclusivamente logocéntrico.

La segunda tiene que ver con el equipo de investigación que ha llevado a cabo el estudio: un equipo internacional conformado por investigadores de Navarra y Argentina, que puede servir de ejemplo a otros grupos para abordar el estudio de similares procesos migratorios a lo largo del tiempo que afecten a un grupo de personas con un origen geográfico y cultural común y cuya diáspora permita analizar de manera diacrónica y sincrónica, en los puntos de origen y destino, la dinámica de estos procesos, de modo asequible y sin extrañamientos del contexto por parte de los investigadores. Se trata sin duda de aprovechar las sinergias que equipos conformados por investigadores en ambos puntos de estudio pueden llegar a posibilitar.

La tercera tiene que ver con la estructura del texto y su contenido, que considero interesante para el público en general y para el especializado en particular, más allá del territorio de Navarra y Argentina. Se trata de una obra que tiene interés no sólo para los afectados y descritos en el estudio. El primer bloque del libro, integrado por los dos primeros capítulos y la introducción, ofrece un marco general de comprensión del fenómeno de la emigración internacional desde Navarra, en términos históricos y sociodemográficos, que ofrece un marco de referencia para situar y contextualizar el caso concreto de recepción que se estudia (Argentina), y que es objeto del segundo bloque de capítulos. Esta segunda parte incluye el abordaje de los proyectos migratorios a partir de historias de vida: motivación de partida, procesos de adaptación y asentamiento, transmisión de identidad navarra a las siguientes generaciones, etc. A su vez, cuantifica y califica la comunidad navarra en Argentina a partir de los principales escenarios asociativos y las experiencias vitales compartidas en destino. Se adentra en la complejidad de los procesos de retorno, sus motivos (principalmente económicos y políticos) y dificultades (ya que no han tenido apoyo institucional). Por último, se cierra el recorrido con la definición de identidad en

relación a la experiencia migratoria (sobre todo en lo que atañe a motivación y trayectoria), mostrando que el lenguaje y el proceso de construcción de la identidad como navarro/a es una de sus dimensiones relevantes. Como indican las coordinadoras, “se analiza, en suma, la historia del último siglo y medio de los flujos migratorios entre Argentina y Navarra, las formas de organización adoptadas por el colectivo navarro, su memoria e identidad, los procesos de retorno y el estado actual en que se encuentran estas personas”.

Yo añadiría que, a la dificultad de dar forma a esta realidad, frecuentemente desconocida y oculta, hay que añadir la necesidad histórica y ética de reconocimiento a las personas que se vieron obligadas a emigrar de nuestro país, que contribuyeron a conformar una nueva identidad en sus países de destino y también en el de origen, que sufrieron (y aún sufren hoy) las dificultades que esa doble ausencia ocasiona y cuyas aportaciones, en origen y en destino, no han sido suficientemente puestas en valor y visibilizadas como merecen. Aunque sólo fuese por ello, el esfuerzo de realizar esta investigación y su difusión en esta cuidada publicación, ya hubiera merecido por sí sólo la pena. Si estudios como el que nos ocupa se reprodujeran y realizaran también desde otras regiones españolas de origen y otros países de destino, el panorama sería, sin duda, mucho más comprensivo del fenómeno y sus procesos en los tiempos que corren.

María José Aguilar Idáñez
Universidad de Castilla-La Mancha
MariaBruna.Alvarez@uab.cat